

De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla
De las amenas riberas de la orilla

1887



EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS
DEL LICEO CATOLICO.

Rugir de tempestad, ecos de rayo,
De negra oscuridad siniestro abismo,
Convulsión que semeja al cataclismo,
Cansancio abrumador hasta el desmayo;
Interminable lucha
Que se agita en los campos de la idea,
Lamento que se escucha
Entre voraz incendio que flamea;
Error siempre fecundo:
¡He aquí el aspecto universal del mundo!

Insanas turbas que conculcan leyes
Y á deribar y á demoler se aprestan.

Y que implacables el puñal asestan
 Contra la vida augusta de sus reyes,
 Sin Dios, sabios mentidos
 Que la divina ciencia prostituyen;
 Próceres corrompidos
 Que del poder la magestad destruyen....
 Destemplada Bacante:
 He aquí la humanidad loca y errante.

El pensamiento libre, y la conciencia
 Libre también, en sus arranques locos,
 Quieren la luz en poderosos focos
 Audaces ver con báquica demencia;
 Mas, en su empresa osada,
 De la luz inmortal ciegos se alejan,
 Y en su infeliz alzada,
 Rastros de fuego en las tinieblas dejan;
 Ilusiones mentidas:
 He aquí la aspiración de almas perdidas.

Cuando ya toca al fin de su camino,
 Brindando dones á la par que daños,
 El siglo diez y nueve entrado en años
 Se pavonea cual viejo libertino.
 Hinchado se envanece
 De sus conquistas rápidas y bellas,
 Y en su orgullo parece
 Que legue al mundo por herencia estrellas;
 Pero, de Dios ausente,
 Nació soberbio y morirá demente....

¿Será, Dios mío, la realidad ó sueño
 El cuadro aterrador con que deliro?

¿De una mente extraviada será el giro
 Que ve fantasmas con funesto empeño?
 ¿Qué, ni luz ni esperanza
 Brillar veremos en la niebla densa?
 ¿Remedio el mal no alcanza
 Ni contra tanto daño habrá defensa?
 ¿Entregado á sí mismo,
 Despeñarás el mundo en el abismo?....

¡No tanto horror ni tanta desventura,
 No suspiros de duda y desconsuelo!
 Mirad pasar el resplandor del cielo
 Entre las sombras de la noche oscura.
 Iris de paz radiante
 Contemplan ya los espantados ojos;
 La humanidad jadeante
 Descanse, al fin, postrándose de hinojos,
 Y con himno sonoro
 Reemplace ya su desolado lloro.

Hay una Fe que los abismos salva,
 Hay una Ciencia que verdad enseña,
 Y una Moral que mostrará risueña
 Tras de la noche el resplandor del alba.
 Con esa Fe, la ciencia
 Rutas de luz recorrerá segura,
 Y audaz la inteligencia
 De lo infinito escalará la altura;
 Con ella á Dios se eleva,
 Porque es á Dios á quien por norte lleva.

Mirad aquí, si nó, cuadro más bello:
 Armonía, luz, y gravedad y aroma,

Y honrada juventud en la que asoma
De la Ciencia y la Fé puro destello;
Mirad sencillo grupo,
Ilustrado, católico y sereno,
A quien en suerte cupo
El lauro recoger que alcanza el bueno;
Aquí la vida emprende,
Y nó la ciencia de la muerte aprende.

Miradlo aquí sin orgullosas huellas,
Que viene de sondear muchos arcanos,
De aprisionar el rayo entre sus manos,
Y de medir el sol y las estrellas;
Miradlo aquí con calma
Después que inmóvil recorriera el mundo,
Y estudiara del alma
Lo espiritual, lo bello y lo profundo;
Ved el afán sublime
Con que halla el bien que salva y que redime.

Recorred este asilo que destierra
Hasta la idea de estéril egoísmo;
La hermosa fe y el noble patriotismo
Sólo en sus muros con honor encierra.
Aquí el afán abunda
Y á ilustrar, generoso, se encamina,
Aquí todo se funda
Para evitar asoladora ruina;
Aquí el maestro enseña
Por el bien sólo, y el metal desdeña.

Por eso al meditar en el MAÑANA
Que de aquí salga bello y fulgurante,

Justo será que el corazón levante
Del entusiasmo el inmortal hosana:
¡Hosana al adelanto,
La ilustración, el arte, y el progreso!
Dejemos el quebranto
Que hemos llevado en el semblante impreso....
¡La juventud se lanza
El campo á conquistar de la esperanza!!

Ábrete, porvenir, deja que vea
Esta falange que á tu espacio marcha....
Tiempo, detén la blanquecina escarcha
Que amenazante en mi cabeza ondea:
La cosecha abundosa
Dejadme ver que rinda en lo futuro
Aquesta siembra hermosa
Hoy arrojada á tu terreno oscuro....
El alma la presente
Ilustrada, católica y valiente.

Honrada juventud, en raudos giros
Vuela del bien á la inmortal conquista:
Cerca de tí camine nuestra vista,
Para enviarte al morir nuestros suspiros.
El premio inapreciable
Que aquí recibes, tu tesón empeñe;
Él del honor te hable,
Y tu ambición en las virtudes sueñe;
Pero tu prez segura
Sea DIOS reinando en tu conciencia pura.

Querétaro, Setiembre 22 de 1887.

José María Carrillo.

ESTATUTOS

DE LA

SOCIEDAD MUTUALISTA

LA PROVIDENCIA,

FUNDADA POR VARIOS ARTESANOS DE QUERETARO

EL 28 DE FEBRERO DE 1886.

QUERETARO.

Imp. del Comercio, Flor-baja núm. 12.

1887.

1ª. DE SANTA CLARA NÚM. 2.

1887.

CIA

se